

Siempre

Con el cambio político los ciudadanos han votado más que nunca. El próximo jueves depositarán la papeleta en la urna por séptima vez en poco más de tres años. Tres referéndums y otros tres comicios electorales han precedido la jornada del jueves, 20-M.

El largo camino se inició con el referéndum de la Reforma Política celebrado en diciembre de 1976. Su último capítulo se escribió el pasado 25 de octubre con el referéndum del Estatut. Entre ambas citas electorales, otro referéndum — la Constitución — y elecciones legislativas por dos veces, junto con las esperadas elecciones municipales.

15-J: 47 escaños para Catalunya

Después de muchos años de sequía democrática las fuerzas políticas se enfrentaron por primera vez el 15 de junio de 1977. No estaban legalizados todos los partidos, pero sí los que a la postre recogerían el voto mayoritario.

La ley electoral estableció un mínimo de tres diputados por provincia — demarcación elegida como circunscripción electoral —, lo cual distorsionaba, ciertamente, el sistema

proporcional, corregido ya por el dispositivo llamado Ley D'Hont. Una ley electoral establece un mecanismo para transformar los votos en escaños parlamentarios.

Veintiún días de intensa campaña electoral que agotaron a todos los candidatos sirvieron para dar a conocer alternativas políticas que poco antes se debatían en las catacumbas del franquismo. La euforia democrática presidió los mítines, que en ocasiones aglutinaron más de trescientas mil personas. Todo el mundo se preguntaba: ¿qué votarán?

Catalunya — dividida en cuatro circunscripciones electorales — eligió 47 diputados en las nuevas Cortes democráticas. Treinta y tres en Barcelona, cinco en Tarragona y Girona respectivamente, y cuatro en Lleida.

El recuento de las mesas electorales dio la victoria a la candidatura de los socialistas catalanes (PSC-PSOE). Tan nítida que ni ellos la esperaban. De los quince diputados

Estudio con resultados obtenidos por comicios por partidos que al

conseguidos, once lo fueron por Barcelona.

Precisamente en esta circunscripción el PSUC conseguía un inesperado segundo lugar con siete diputados, a los cuales tuvo que sumarse el escaño obtenido en Tarragona.

El Pacte Democràtic per Catalunya — amalgama de partidos nacionalistas con CDC al frente — obtuvo tan sólo seis diputados por Barcelona, que amaneció de izquierdas. Pero se sacó la espina en las otras tres circunscripciones consiguiendo globalmente diez escaños.

Prácticamente lo mismo le sucedió a la UCD que sólo obtuvo cinco diputados por Barcelona, la circunscripción con más escaños de toda España. Si bien ganó cinco más en el resto de Catalunya.

Con una presencia parla-

Elecciones al Parlamento español

15-J	PSC-PSOE	PSUC	PDC	UCD	ERC	AP	UCDC
Barcelona	11	7	6	5	1	1	2
Tarragona	1	1	1	2			
Girona	2	—	1	2			
Lleida	1	—	2	1			
Catalunya	15	8	10	10	1	1	2

La Unió del Centre y la Democracia Cristiana (UCDC) estaba formada por la Unió Democràtica y la Unió de Centre.

1-M	PSC	PSUC	CiU	CC-UCD	ERC	CD
Barcelona	12	7	6	6	1	1
Tarragona	2	1	1	1		
Girona	2	—	1	2		
Lleida	1	—	1	2		
Catalunya	17	8	9	11	1	1



Joan Reventós (PSC-PSOE).



Jordi Pujol (CiU).



Josep Benet (PSC-PSOE).

ganó la izquierda

comparativo de los obtenidos en anteriores por los principales de ahora se presentan

mentaria simbólica pero importante quedaron tres formaciones, atendida la cantidad de grupos políticos que participaron en los comicios y a duras penas fueron votados. Por un lado Unió del Centre i la Democràcia Cristiana —coalición formada alrededor de la histórica Unió Democràtica— con dos diputados. Y con un solo escaño l'Esquerra de Catalunya —formada por ERC y PT— y Alianza Popular.

El deprimente resultado obtenido por AP, y las dificultades de UCD, que se presentó con una lista de independientes, mostraron sin posibles dudas interpretaciones la voluntad de cambio de Catalunya.

-M: La repetición de la jugada

Con la Constitución refrendada, el Gobierno decidió abrir un nuevo período legislativo. Por ello se convocaron para el 1 de marzo del año pasado nuevas elecciones legislativas, que precedían en un mes a las elecciones municipales reclamadas tanto desde la oposición como desde los propios ayuntamientos cansados de la incómoda situación creada por el cambio político.

La campaña electoral ya no revistió la euforia del 15-J. Los socialistas se presentaron como alternativa de poder, lo que hizo bipolarizar las elecciones entre centristas y socialistas. Catalunya no fue ajena a esta polémica y las urnas se resinieron, aunque el panorama político permaneció casi estable.

Desaparecida la coalición Unió del Centre y Democràcia Cristiana —dos escaños— del espectro político, los socialistas aumentaron en dos su número

de diputados y los centristas en uno; mientras Convergència i Unió perdió uno respecto a los resultados del Pacte Democràtic.

Durante los dieciocho meses de la legislatura del 15-J, la UCD se transformó en Centristes-UCD con un pacto con parte de la desaparecida formación democristiana, mientras la Unió Democràtica se aliaba con CDC en la coalición denominada Convergència i Unió. Anteriormente los convergentes habían perdido a los socialistas del Reagrupament, que se lo pensaron bien y entraron en el nuevo Partit dels Socialistes (PSC-PSOE). También l'ERC abandonó su pacto con el PT.

Los socialistas que no triunfaron a nivel estatal con su «alternativa» sí se superaron en Catalunya. Consiguieron un escaño más en Barcelona y Tarragona respectivamente.

Los centristas, que ganaron uno también en Lleida y Barcelona, perdieron uno en Tarragona. A pesar de ello se configuraron como la segunda fuerza catalana.

La nueva Convergència i Unió —con CDC como soporte— se mantuvo, excepto en Lleida, donde perdió un escaño, pasando de ser la primera fuerza en la circunscripción a ser la tercera. El trasvase de votos de los socialistas del Reagrupament se dejó notar.

Por su parte, tanto el PSUC, con ocho diputados, como ERC y Coalición Democràtica —antes AP— con uno, mantuvieron sus escaños.

3-A: Ayuntamientos de izquierdas

Si estas elecciones no aportaron ningún cambio sustan-

cial al panorama político catalán, las municipales dieron un vuelco completo al poder municipal. No se esperaba el gobierno ucedista, después del salto adelante de marzo, el revés sufrido el 3 de abril. La izquierda arrasó en Catalunya, particularmente en las ciudades más habitadas. Los centristas no consiguieron entre las 38 ciudades con más de 200.000 habitantes ni una sola alcaldía, y sólo aumentaron muy levemente de votos en Viladecans.

Se hace difícil computar los resultados de las elecciones municipales a causa de las diversas situaciones políticas de los 933 municipios catalanes, en muchos de los cuales no se presentaron los partidos mayoritarios, o lo efectuaron bajo fórmulas distintas ajustándose a las situaciones concretas.

Con el análisis de las 38 poblaciones catalanas de más de 20.000 habitantes, que representan el 73 por ciento del total, se puede observar ya una muestra significativa de la tendencia de voto municipal.

La irrefrenable curva ascendente de la abstención llevó muchas veces a un aumento del porcentaje de votos, que no se correspondía con un aumento real de votos en las urnas.

Los vencedores de las municipales fueron, también, los socialistas, confirmando su liderazgo en el marco político catalán. A pesar de ser la primera fuerza política en 20 de las 38 ciudades citadas —los pactos municipales le dieron 21 alcaldías— sufrió sustanciosas pérdidas respecto del 1-M, como en l'Hospitalet con más de 12.000 votos menos, Badalona y Santa Coloma con más de 8.000, y Sabadell con cerca de 8.000. Como contrapartida el triunfo en Barcelona-ciudad representó más de 28.000 nuevos votantes.

Los comunistas consiguieron sus votos en 34 de las 38 poblaciones. Siendo sus subidas más sonadas la de Sabadell con casi 11.000 votos más, y la de Santa Coloma con cerca de 8.000. El PSUC fue la primera fuerza política en 13 ciudades, con lo que gracias a

los pactos municipales obtuvo 13 alcaldías. Incluso en Barberà del Vallés pasó de un porcentaje del 29 por ciento a otro del 49 por ciento.

También los convergentes salieron ganando en las municipales ya que subieron en 29 de las 38 poblaciones citadas. Consiguieron cuatro alcaldes. Tres por ser la primera fuerza y otra con los votos de la izquierda —Tortosa— para evitar que los centristas la consiguieran por ser la candidatura más votada. Los aumentos más elevados los consiguió CiU en Sabadell con más de 3.500 votos, en Granollers con más de 2.000, y en Mataró con cerca de 2.000. En Blanes, a pesar de ser la candidatura más votada logró su objetivo: conseguir la alcaldía que quedó en manos socialistas.

El descalabro de los centristas fue mayúsculo. Sólo computaron derrotas. En Barcelona-ciudad perdieron cerca de 55.000 votos, en l'Hospitalet cerca de 8.000, para quedar con sólo 570 en Ripoll. Como colofón, no alcanzaron la alcaldía de Tortosa a pesar de ser la primera fuerza política debido al pacto de la oposición en bloque. Si primeros sólo lo fueron en Tortosa, segundos sólo en Lleida entre las 38 ciudades señaladas.

Los resultados de ERC en estas poblaciones chocaron muchas veces con el fatídico cinco por ciento de los votos escrutados exigido para aspirar a un concejal.

Si en la Catalunya urbana, como se ha demostrado, la izquierda barrió, en las ciudades de menor entidad fue CiU quien obtuvo un buen número de alcaldes seguida de Centristes-UCD, además del sinfín de agrupaciones independientes que se formaron al no estar implantados en muchos pueblos los partidos mayoritarios.

De todas formas la historia de lo que han sido las tres elecciones en Catalunya ya es agua pasada. La historia de lo que serán las elecciones al Parlament la escribiremos todos el próximo jueves.

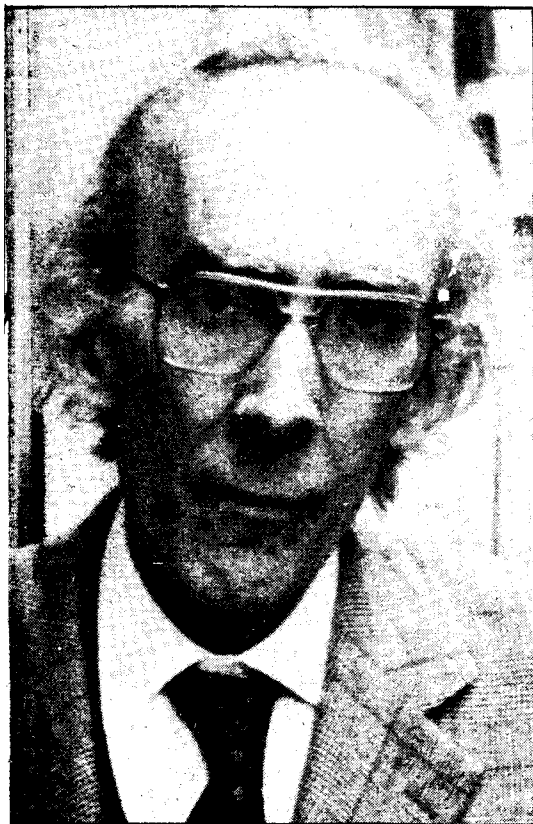
Informe de
JOAN CATA

Elecciones municipales

Ciudad	1.º lugar	2.º lugar	3.º lugar
Barcelona	PSC	PSUC	CiU
L'Hospitalet	PSC	PSUC	CC-UCD
Badalona	PSUC	PSC	CiU
Sabadell	PSUC	PSC	CiU
Terrassa	PSC	PSUC	CiU
Santa Coloma	PSUC	PSC	CiU
Tarragona	PSC	PSUC	CC-UCD
Lleida	PSC	CC-UCD	PSUC
Mataró	PSC	PSUC	CiU
Cornellà	PSUC	PSC	CC-UCD
Girona	PSC	CiU	CC-UCD
Reus	PSC	CiU	PSUC
Manresa	PSC	CiU	PSUC
Sant Boi	PSC	PSUC	CiU
El Prat de Llob.	PSUC	PSC	CiU
Vilanova i la G.	PSC	PSUC	CC-UCD
Esplugues	PSC	PSUC	CiU
Granollers	PSC	CiU	PSUC
Viladecans	PSUC	PSC	CC-UCD
Sant Adrià de B.	PSC	PSUC	CiU
Rubí	PSUC	PSC	CiU
Cerdanyola	PSC	PSUC	CiU
Sant Feliu Llob.	PSUC	PSC	CiU
Tortosa	CC-UCD	CiU (1)	PSC
Mollet	PSUC	CiU	PSC
Gavà	PSC	PSUC	CiU
Sant Cugat	PSC	CiU	PSUC
Igualada	CiU	PSC	PSUC
Vic	CiU	ED (2)	Ind.
Figueras	PSC	CiU	CC-UCD
Ripoll	PSUC	PSC	Ind.
Montcada	PSUC	PSC	CiU
Sant Joan Despí	PSUC	PSC	CiU
Olot	CiU	PSC	CC-UCD
Vilafranca	PSC	CiU	CC-UCD
Barberà del V.	PSUC	PSC	CC-UCD
Castelldefels	PSC	PSUC	CC-UCD
Blanes	CiU	PSC (1)	PSUC

(1) Consiguió la alcaldía mediante pacto a pesar de no ser la primera fuerza política de la ciudad.
(2) Entesa Democràtica, coalición formada por PSC, PSUC y PSAN.

Estos resultados pertenecen a las 38 poblaciones que superan en Catalunya los 20.000 habitantes.



Josep Benet (PSUC).



Anton Cañellas (Centristes-UCD).



Heribert Barrera (ERC).



Juan Echevarria (Solidaritat).